

*animal*  
*desbocado*

José Córdova



# *animal desbocado*

José Córdova



Colección



*animal desbocado*  
*José Córdova*

Primera edición en México.  
Abril 2012.

Colección Limón Partido.  
Proyecto Literal.  
Edición: Jocelyn Pantoja.  
Literatura y alternativas  
en servicios editoriales, S. C.  
Tulipán 122 Ciudad Jardín  
Coyoacán, 04370  
México, D. F.  
gacetaliteral@yahoo.com

Diseño de Arte de la Colección:  
Hernán García Crespo.

**CAJA**  
TIPOGRÁFICA

Diagramación: María José Farías.

ISBN: 978-607-9088-31-6

Todos los derechos reservados.  
Impreso en México.

Este libro se realizó con el apoyo del Fondo Nacional para la  
Cultura y las Artes a través del programa de Fomento a Proyectos  
y Coinversiones Culturales 2011.

## Prólogo

De un modo muy sutil podría afirmar que formo parte de la historia de este libro. Año 2004, 2005? Ya no recuerdo con exactitud. José Córdova, quien por ese entonces fungía como editor de una revista de formato artesanal —Ablaciones era el nombre de ésta— se presentó en el taller de escritura, que en ese entonces dirigía, trayendo bajo el brazo los apuntes —los mismos que fueron creciendo de manera insospechada— de este *Animal desbocado*.

En aquellos textos notamos un aspecto que, aparte de ser enriquecedor y controversial, es una de las características de la escritura poética entre los representantes más conspicuos de su (de)generación: la revisita al vanguardismo —fundamentalmente a través de tres de sus pilares: César Vallejo —creo interesante como dato hacer saber que Córdova nació en el mismo terruño del autor de *Trilce*, Santiago de Chucó—, Gamaliel Churata —autor de *El pez de oro*— y Carlos Oquendo de Amat —cuyo libro *Cinco metros de poemas* despertó la admiración de Octavio Paz al reconocer en este título un antecedente de *Blanco*—.

Desde el diálogo con el legado de las vanguardias —y sin apostar por un método único de experimentación— es que, en contramarcha con estos frenéticos tiempos digitales, llega a nosotros este libro.

*Animal desbocado* alude así al nuevo hombre, que habitando la post-modernidad, juega con su propio babel, ensayando y dialogando constantemente con su pasado. Un hombre dividido que pertenece a una sociedad dividida, uno que atina a entornar los ojos y a abrirlos completamente al pasado, pero que en esa lid consigue soberbias y desconsoladoras notas. El elemento visceral de lo cotidiano se incrusta en

este libro, acercándonos a un recuento de sucesos sublimemente punzantes, totalmente humanos.

Córdova es un digno sucesor de Vallejo al forjar una vanguardia que es ruptura en el mejor sentido, una que por su precisión no se aprecia como mero artificioso, y sí como escala a la humanidad. Por eso su desprendimiento, su naturalidad e incluso su coloquialidad se consolidan con los reveses lingüísticos más innovadores que él también incubaba.

**Maurizio Medo**

*Arequipa, febrero de 2012*

*En el momento en que el tenista lanza magistralmente  
su bala, le posee una inocencia totalmente animal;  
en el momento  
en que el filósofo sorprende una nueva verdad,  
es una bestia completa.*

**César Vallejo**

*Dicen que ya no sabemos nada, que somos el atraso, que nos han de cambiar la cabeza  
por otra mejor.*

**José María Arguedas**

*Tengo un miedo terrible de ser un animal*

**César Vallejo**

*Soy un animal acosado por su ser  
Que es una verdad y una mentira.*

**Martín Adán**





*A mis ascendientes.  
Creyendo que me darían todo lo que nunca tuvieron,  
todavía persisten.*

*En memoria de Violeta,  
y el cigote que se desprendió, para no saber esta realidad.*



Y digo: voy a bur-hilar nomás en este inst-ante (a) quien m-e-dito, pues me doy la-m-ente que s-ho-y tal como los demás ir-rationales que me vuelven hombre; porque re-co-no-zco cierta ir-a-cierto roce: este en-canta-miento de mo-ver-me un día más, de vivir in-difer-ente y escur-riéndome privado, sin la claridad y con los tímp-anos alerta, esto que me anima a decir a través de los espejos de mis vidrios la-b-ri-e-gos: a-pará-si-tos-a-mente qué es lo que hacemos, qué demos-t-r-amos entonces, con cuánta inte-sti-ncio-nalidad —entre paréntesis— seguimos siendo; ¡sólo por sab-vernos bien sobre esta rueda!

Y aunque me parezca bien, real-m-ente soy hipó-crita, ridí-culo en regla —i-lustrado en i-ron-ía—; pues así no me int-e-res-a el hombre; con langostas en la boca, al-hambre, hago todo lo mejor posible-impasible por seguir ras(c.g)ándome de bruces en mi sedimento, sin que n-ada me importe si deb-iera de saber que, «desde luego, a los poetas les está permitido estilizar a los animales, lo mismo que cualquier otro objeto»<sup>1</sup>.

Y así no «es» —pu-es: ll-ámame cob-arde—; porque di-secar y ex-poner a nu-est(r)o hermano —bien fr-aguado— como escarzo en el suelo, es cerrar de un portazo nuestra vida y nuestra cara; cogiéndonos los glúteos en telones y cortinas de humo; todo por seguir an-dando cerca, ca-mina-ando en-al vacío o rodánd-o-nos de canto y amimes por la fe de er-ratas, siempre (antropo-ego-euro-etno-falo...)céntricos y tercios; humanos... con la marca en la cabeza.

Pero así no e... s... (Y sigo...)

---

<sup>1</sup> Konrad Lorenz.



75

—la vida es *un-engaño*

: y nos *ensaya*

— en el *vientre* se conciben las *mal-et*as y *unha billetera*  
 me-rodean *buitres* y *sabhue-s.o.s.* — con *volantes* y *elocuentes*  
 por el goce —  
 ofreciendo «el mejor» *del viaje*: esta *vida*:  
 una gran *columna inoxidable* donde *sopor-tarme* y poder  
 dormir  
 calcio y *calorías* en oferta... ¡todo el *hierro necesario*...!  
 y todas las *sustancias* en mi poca *unidad t-ras-hada* en el  
 viaje

masticado trat(o)é de huir  
 — *parpadeantes* labios que insisten —  
*con-ven(c,d)* iéndome con el *boleto* más *caro* [del mejor  
*crucero* que se ha visto, se ofrecía]:  
*individuos semejantes* desbordando *diversión* sobre mis  
*parie(n)tales* puertos,  
 con *ata-rdeseres* alfombrados en *inolv,i-d,able* numen...  
 y sólo para terminar aquí: *desperdiciado* en nueve meses

sólo para terminar de abrir un pan de arriba abajo y no ver nada

—pero *entonces* no se piensa  
se desciende a *la tierra de las ramas*  
*camin-amos* —los primeros pasos tristes— muy *derechos* (y  
perdidos desde nuestro *origen...*)

: ancla *esta luz* sobre una *esfera*  
—mientras *respiramos*—  
viene el primer *chillido* de cabeza y boca *abajo...*

¡*se comienza de inmediato* en una lengua!

—*navegamos* desde una orilla umbilical hasta una de leche  
y mi boca como un zapato *abandonado*  
*ahora se-da cuenta:*  
nunca *vine* con acento y, por defecto, con mi hogaza bajo  
el brazo  
—de oferta— soy una generación «tan», ese pob/re pobre  
protegido con *esteras* y *ajustado* a la intemperie de mi  
calendario

y portando palmo a palmo mi costura / ahora *sé que* el colon no  
descubre nuevo cont / in-ente  
/ *enido* pan

ni pasto  
vertido en animal parlante *apaciento* y *recreo* el reflejo de mi  
sombra sobre una llanura desierta  
donde sólo expongo mis *de-posiciones* dulces y sépticas  
sudando por *llevar* —*nomás* mi frente al aire— la intensidad  
de mi comida



—llevar este único t-raje *gas-tado*  
que cubre mi extenso esq*h*ueleto desco(ci-a-d-o)*loorido*  
atado a mií  
este vacío que —se— me ha dado: ser  
como un modestísimo animal humano

estoy encontrándome siempre en mi resto  
o qué  
paguro cuajado en *carbono* catorce  
sobre un maxilar entre música y mú*sí*ca  
mi orden sedentario —por mi propio impulso en este  
suelo— para ser...  
lo que trato de asimilar y poseer a través de las pantallas de  
mi cara:

se puede sustentar  
la vida (puede y) es un viejo cobrador de *combi* a la ofensiva  
y con las uñas largas  
extiende su pezuña rebosante de monedas  
—tañé*ndolas* con fuerza de martillo en mis cavernas—,  
me pasa el sombrero  
y cobra el pasaje por llevarse ajustadamente hasta la cas-za  
este cuerpo arrendado a grandes pinceladas

70

—por mis palmas en «alerta del recorte»  
tengo la impresión tribal de la celeste *rotación* que nos  
contiene  
de saber que mi *animal* en su *perfil* siempre se duele

traigo el dorso cubierto en la mano, el manual que aconseja:

| «aprenda su forma correcta de  
supervivir» |

y no quiero *llorar*  
no debo llorar  
y no tengo por qué *llorar*  
¡carajo *tampoco* deseo llorar!

peino mi cuerpo en mis libelos  
quiero apre(he)nder ¡qué significa estar lleno!  
y así poder germinar... *satishecho*

—mi esófago —ahorca de orilla mi estómago— se descarga y me sienta a morir en mi diafragma

y envuelto como siempre en una nube gris

he ganado —este día tan normal y diferente— con la planta de las manos

veinticuatro mordeduras de saliva a nuestro albumen:  
en seguida *seguiré* intentando a los bacilos mi sabueso  
o más *tarde*...

dando vueltas en mi hueso sin tener que ver  
al saber que a pesar de apetitosas yerbas  
la razón jamás será equivalente a nuestro almuerzo...

—por este holograma nos pasa y pesa  
hay que cuidar —cuando se piensa— que las glándulas no  
fuguen y se marque nuestra cara  
pues,  
  ¡soñando a patadas!  
  ¿quién enseña a los hombres la actitud de ser humanos?

huérfanos de morir al instante  
  , aquí no basta colocar la cabeza en la almohada  
para luego dormir en p(ah)z

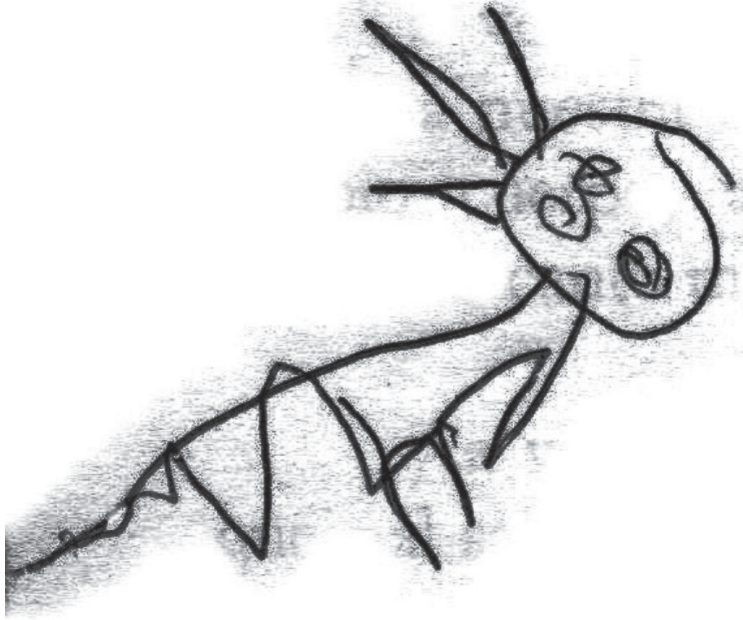
67

—tentáculos *brillando* en la planicie

(y nosotros sin sab/ver la obligación de negarse una isla de pan  
sobre la mesa)

porque se ha visto

que los pulpos nos lanzan en carne nuestra carne por sobre-  
*vivir*



---

<sup>2</sup> dibujo de david córdova. hecho con esa inocencia animal de quien recién aprende a hacer sus primeros trazos.

65

—andamos muy vestidos para revelarnos  
desde las cavernas hasta la ciudad imaginaria

luego de rodar un film que nos retrata (aunque sea en blanco y negro)...

vamos rellenos con paja para que nos acuesten  
mientras nos ahorca un obstinado sueño de nuestro primer  
estado

la idea divina nos repone abundante amilasa  
sobre nuestra lengua que reb/vela-a nuestros párpados con  
una huelga

—la quinta carne que me *distrae* en su feliz *aparición* de  
transparencia  
siempre me da de vivir (tras de ti... afuera...)

dirige su rostro iluminado y versátil  
para *beber* este *fla-mígero* té sobre dos panes

y hay mucho *color* en los *vapores* que me asfixian;  
está mi madre  
una escena escrita para *beberla* en *este* suspiro que asciende  
y se pierde  
en el profundo bajo  
techo minado por/de moscas  
de *ca/laminas* indemnizan,tez  
melifluas *esteras* de nuestro cuarto



—¿qué más debemos sab/ver si nunca tuvimos ca(paz)cidad  
la instrucción animal para *rimar* nuestro sudor fren-tal?

juntado en manitas

soy el primer peón con que se abre esta *partida*  
rod(e)ado de una música indeleble para sordos e invidentes...  
con los ojos de mi carne que se van hasta *la náusea*  
en *vómitos ululantes*  
no por que soy el *mayor* o mejor *semejante*  
sino porque nada intuyo desapercibidas migas

migajas

migajadas

habitar el escaso interior del bolsillo de las ollas

mi abajo dinamita a quemarropa y a mansalva mi aparato *digestivo*  
en esta tarde

—por el olor se hará y será este día

americalatinasubshariana:

india - sierra leona - zambia - bangladesh uganda - guinea bissau - etcétera
--

:

*sepan* aquí mismo

que —partici,pan desta/pan ra(pan) galo-pan extirpan to,pan  
 arro/pan antici(pan) ca-pan atra~~pan~~ sola,pan esca/pan co(pan) ta-  
 pan discre~~pan~~ cha,pan—

nadie nos debe el activo sabor a nuestro acento

(mis palabras en el aire, se deshacen y di-sue~~tas~~ en oídos, diluyen  
 mi boca para tragár~~me~~-las suavemente de un *solo* bocado)

—*repartidos* en manadas por la tierra  
 acechamos a la vida por ahí en todas partes

en cualquier estado invitamos nuestro *propio* hecho polvo a  
 volverse y a estar  
 rebasados en cemento / revertidos bajo un canto (ya rodado)  
 ignorando para siempre nuestra lengua  
*arghuyendo* que *nos* hemos visto,  
*des/aparecidos* —des  
 /a-percib-idos y esperados—  
 devorando al que devora cuando ruge nuestro *estó-mago*  
 pues no siendo caníbal es sino equinoderm-o igual a los  
 anélidos  
 siempre *devoramos* los pelos y algunas *carnesillas* muertas  
 uñas y callos tiernos  
 el eterno pellejo de nuestro estrecho cuerpo

— olvidamos que nos falta vida para ser y hacer un hombre

olvidamos por ejemplo:

que nuestro armatoste se rehace con las carnes que  
se borran bajo nuestras vestiduras

que siempre estamos en completa desnudez y quien mastica  
nuestros sueños nos atrofia con el hambre

montados de cabeza

— como sea — olvidamos que se muere acompañando a  
nuestros piojos vacíos

cuando un pequeño grano se descuelga de nuestra saliva...  
se re-anuda nuestro esófago a una forma elegante de corbata

así sólo miramos en silencio

: (buen provecho, monocerdo pedigrí)

—para educarnos vamos (y oímos):

|            *enraizar la urbe sólo para*            |  
                   *mendrugar el necesario pan*  
                   *por todo nuestro esfuerzo*            |

entonces:

—no se coma usted las palabras  
 no se coma las comas  
 oiga / está usted devorando los papeles...  
 carajo  
 ¡no se coma usted las uñas!—

salgo a caminar mis ojos y me quedo frente a los supermercados...  
 (concluyo en el principio)

mi cuerpo es solamente una sombra meditante a mediodía  
 mcrpslmmntnsmbmrdntntmdd

—trasnochan estos cuerpos de (y) mi soledad entre mis tiestos  
hieden a sombra libre y generativa  
en el más *sentido* irracional y sin factura

y por eso hago todo mi silencio  
condescendiente al otro hombre:  
su conocimiento real de nuestro hambre

(porque aquí nomás donde me quedo  
aquí donde *pernocto*  
mi saliva me construye en calcio elástico y carnes héticas)  
cuando va cayendo en mi-¿un ¡silencio!  
que a pié desmonta esta maquinaria tan facticia

y, mientras *terminator* tras la última hilera de los hombres  
se inventa esta *trama* singular y asombrosa:  
ojeroso me diluyo entre la fuerza de mis dientes

—desde mi precaria aparición inofensiva  
 deficientemente solo y mal compuesto  
 me alimento de las vísceras del agua  
 intestinos que *dighiero* fácilmente en ayunas

cuántas veces me he saciado desde tiempo semejante y de origen  
 primitivo

que me siento esforzado  
 si aún me sien/to me-nos  
                                   /dome / re  
                                   /donde / hombre  
 mi suerte de ser *animal* por la carroña  
 —la ventaja que, volando en mis entrañas, me otorgo por  
 na-tu-*raleza*—

soy una s(f)uerte viviente de ser  
 y he jurado que: soy lo que fuere, lo que soy, o seré  
 sea como fuese o lo que queda de mí  
 de costado desde arriba o de frente (como sea)

pateando latas al arco —mi otra suerte común, mi/a/  
 nimalizado(a)—  
 pues si aquí nadie ve nada / nadie ve nadie  
 si aquí / nada ve nadie / na-da venada



---

<sup>3</sup> gerardo Chávez: “la procesión de la papa”. representación de la veneración a este tubérculo andino convertido hoy es uno de los principales alimentos en el mundo. y aún así nos hace falta en alguna mesa.





—de perfil a *vheces*  
lateral  
luchando d-entr(o)a (de) mi sombra  
confesando que no puedo embestir y darle vuelta a mi  
hambre

: sé que no es la forma real de enfrentarnos en el más desvanecido  
protocolo antisistema

el hambre nace junto a nuestro cuerpo  
se alumbra con nuestra voracidad  
y aquí nomás cagando sangre:  
no se puede señalar la procesión del constelado y deprimido  
pan de anuncio reservado

—ay, veces que mi madre *quiere* ser un pájaro, —carroñera hurgante—, gallinazo que al final revolotea sobre los festines residenciales donde labora; y de poquito en poquito, de corteza en corteza, ir recogiendo sobritas y por las tardes regurgitarnos lo que nos sostiene

a veces —av-e-rrante / av-e-llana desplumada— en silencio, sin temor a nuestra impronta, la categoría de vivir en nuestro propio cuerpo, aguardamos ese ácimo alimento en su perdido canto y su alateo, su chillido maternal fosilizado de empollante

y a veces... hay veces que —sublime cormorán—, se queja al saber que una gaviota le ha robado de su pico, y hay momentos (ay, v/heces) que se acerca a secarnos el dolor del apetito, nos rodea y sabiendo que si a tiempo no trashuma a la lluvia, dejará de ser junto a los suyos (a mis nuestros), que aún les falta tanto de alas para elevarse y tocar por fin el imposible firmamento

entonces, es ahí cuando sucede, es ahí donde interrumpe ese ímpetu abisal, esas ganas avesiles; y se traduce en una indefensa y mansa masa humana; nos abraz/sa, nos besa; y tras ocultar su lágrima salida de su escaso hueso, damos cuenta que la historia se repite: es la fijación del «otro» que intercede y habla por nosotros, utiliza nuestra lengua y nuestros dientes a pesar que —cuando al filo de las uñas— el *estómago* nos habla y de una bocanada semejante nos devora: ¡no hemos hecho nada! no hay nubes negras ni goteras; (llueve para arriba); y por eso, soli-d-tariamente para el mundo no soy (somos) nada... no s(...)o(ha)y nada... nadie(s)... nad/ie/a

— con el *índice* recorro mis pa-pilas y me adhiero a este cuerpo en mi soporte

mientras pongo mi mejor sonrisa en la sed de mis falanges  
para disparar sin saber qué vaina va a salir  
por dónde y qué objeto voy a descargar  
quién / qué cosa / en dónde...

todavía cabe una hechura en mi alfabeto:

vivir es una guerra sempiterna... religiosa  
— los *monos* que quieren y quieren ser monos —

y con síntomas de vida hacia la muerte

puesto mi rostro me animo con «des-precio» a tentarme el  
haz del viento

nuestro cuerpo hecho y mal trazado en nuestro álbum

respirando aferrados a la vida

calma esta infertilidad que gesta sobre el polvo este vientre  
ya cariado de una olla

—dí-a —dí-a— entero me con-centro ebrio de ceb-ollas y agua

y hay hambre de estar satisfecho

siempre

hambre de... no tener hambre

¡de mirarnos después con-cedida y perversa inocencia!

riñendo de frente

el hambre normal que nos llega hasta el suelo

reviso cuadernos, mi enciclopedia... entiendo, ¡la línea está allí!

leños que hacen andar mis planos bestiales...

cadáveres de África que nadan a pulmón entre este inefable  
mar de pobres...

— sin capacidad de imaginar y sorprendernos  
 de observar nuestra ascendencia no apre-he-ndida  
 uno se endulza empañado de escamas  
 en los cuatro elementos de hartazgo hacia adentro

figura literal:

«mi madre, a cambio de carne,  
 alquila alfalfa a dos conejillos  
 pequeños que apenas silban»

y es para cargar finamente el índice... que humea en el silencio  
 del pulgar

en barriga llena  
 co-n-razón

mi latente víscera

pongo  
 me

contenta(o)

—robar *lentejas* como soles: otro miserable tránsito  
     pidiendo una moneda al mediodía / riendo por / con la  
 esperanza en la faringe  
     sin la gran fatiga de soñar que has de vivir contando  
 donaciones  
     por mi lástima *animal*  
     bien cabeza blanda —humanodonte—  
     perpetuado en omnívoro brutal que-da un solo golpe a  
 masticadas  
     colgándonos la ira contra un pequeño rostro  
     sobre mi razón mecánica y tribal  
     casi castrados . parálíticos . dis-ca-pa-ci-ta-dos  
     y mañana a mis vecinos: un reñido pan artificial en las  
 narices  
     un solo hombre con resto de hombre  
     por los . de ojos llorosos  
     la saliva crepitante  
     y la gran fe lic  
         (cal) idad que completa sería...

pero hay muchas ganas de asesinar un pan con nuestras propias  
 manos y luego olvidarse

— cuando no hay y se codician asa/duras  
¿quién libera sin zapatos la primera mordedura al aire?  
¿acaso no se reprime y se apunta  
dándole al blanco?

haber nacido por vanidad  
para ver este pan herrumbroso de ala al margen  
¿quién se asemeja vege,tal/es inconsciente?

aquí el hambre se construye con palabras de hombres  
mientras los *impuestos* se reducen los orgasmos al bolsillo  
aquí hay que comernos nuestra lengua y patear el hígado  
sin poder enfurecernos para ir de emergencia a un médico  
sólo caer nomás y recostarse bajo una fulminante estera

y no se prescinde iniciarnos desde cero  
uno se da cuenta cuando —ni en mitad— se va de veinte  
a menos  
porque en su vidriosa alopecia y disfrazado de elegido  
lustra su chequera, el gran “doctor”

digo..., ¿acaso no nos oprime el in-ser-vible?

repito:  
basta colar la cabeza en la arena  
para no poder dormir en paz



—la noche con verdes repollos recién *abordados*  
cierra su gran epiglotis para que pueda ingresar en mi cuerpo  
*respira* jadeante al rozarnos  
nos trae del surco a *cuajarnos* la falta de masa que hace  
dormir sin poder sustentarnos

en casa le digo al árbol  
ahogar una tarde de ancestral ceniza  
y con la memoria en nuestros cabellos hacer infinitos  
almuerzos de un desayuno...

por el rabillo del ojo  
huelo el hambre en toda la risa que se reparte  
debajo de mis onduladas latas

: hasta otro día que ocurra nos hemos servido



---

<sup>4</sup> daniel joseph martínez: “more human than human”. ávido guerrillero intelectual. se mueve entre lo filosófico estético y el evento poético. comprometido con la provocación. explora temas de identidad y la “estética del terror”.

—eritrea vive sin nuestra perversa sal-iva  
y desfila por una sencilla raz(ci)ón

se ley-e:

<p style="text-align: center;"><i>hestá proivido rrecojer desperdishios : penna hen carsel</i></p>
--

y de ley

con el índice *estampado* como un barrote *entre* los labios  
mueren veinticuatro mil *personas* de hambre cada día

áfrica *live aid*

esa es la forma más absurda de echarnos al olvido

—desde el cordón del vientre se oxida nuestra dentadura  
 se convierten en diversas *armas* toscas de elefante que nos  
 necerc cercen cencre necerc ercne  
 y modelan el vacío  
 invisibles bustos que sólo el aire disuelve

son colmillos que tal vez en cuando a/sí  
 roen en residuos y des-  
 hechos del exceso —descompuestos

que no matan—  
 las extremidades hechas fiambre  
 para *dephilar* algo de calcio algo de hierro algo de algo  
 y con ello terminar de *concluimos* en crisálidas humanas

pero bien: esa es la misma lógica legal del hombre  
 el hombre ayuda al hombre  
 y encerrados en la tierra —con mucha indiferencia—:

| *hay lugares en el mundo* |  
 | *donde lo típico es morir de* |  
 | *hambre*<sup>5</sup> |

---

<sup>5</sup> publicidad de DOMUND

—las moscas rebeldes persiguen mi paz donde habito con todos  
los años  
y van dejando en mi aliento el hollín humeante en mi laringe  
— como *fumando* el piso—  
con todo el zumbido que inventa mis sueños lascivos de hambre

¿quién tiene sueño?

donde no duermo, toda la horda se cansa  
y remango mi cara  
para quedarme sobre este uterino y *rugiente* vacío  
cuando mi lengua *envuelve* reservas de pan sin saliva hasta que  
se fermenta  
y luego en-gu-llir con-tenida pena

— cambiar la actitud de nuestro hocico...  
 (asearnos, lavarnos los dientes con salmuera  
 pupilar en-a-delante, a paso firme...  
 para ser... y sentirnos uno...)

cuando mi saliva se ovilla entre el suelo y esta bóveda en mi boca  
 sólo para tejer y destejer nuestro apetito  
 o quizá para limpiarnos y lanzarse por temperamento como  
 un cometa al vacío  
 hasta alcanzar aquellas modestísimas y devoradas ubres  
 repletas de sav/bia láctea  
 aparecidas de promiscua y prematura imaginación de  
 inconforme

pues, sin la libertad de irnos a morir donde uno quiere  
 el conocimiento nunca es legal  
 y esto al pie tampoco es humana tr/a(ns)par—i—encia

—condenado siempre a ser  
 me encuentro entre surcos de manzanas construidas en  
 concreto  
 levitando polvo, *piedrecillas*  
 con mi cuerpo abierto, hecho un hueco  
 puesto en infinitos pasos invertidos desde un cerro a través de  
 este engranaje imparable  
 todo el cableado del que *a(ún)*diviso el fuerte humo  
 que me *recuerda* el banquete que se p,re,p,ara todos los días  
*junto* a-la etern(i)-a-(e)dad de mi ascendencia *prehistórica*

así, por vocación  
 voy a sobornar a la vida para tener una postura elegante hacia  
 la mía  
 y sé que no cre/será nada sino un vacío —ioi-oio-io-io-i-o  
 por que toda esta *pobreza* es muy completa  
 y en toda instancia —allí, a-bajo— es de la patada  
 lógica, definitiva-

mente,

puta

—en este cubil de la modernidad que me acicala y me adereza  
 mis ojeras de resaca y mis piltrafas  
 mis agujere/hadas medias mi calzado  
 mi normalidad pariente que elabora su trajín de toma en

toma

«n» todos los planos  
 exprimiendo un limón / manipulando el *primus*...  
 descubro el fondo negro —lo quemado—  
 descubriendo el fondo negro —lo quemado—  
 las domadas lentejas secundadas sobre caldo por el agua  
 y el vacío perceptible  
 dando comunión de suero en mis ayunas

porque todo en este estómago es como mi caspa  
 y entre risas ambulantes  
 los corderos *peri/g/e/c/os* son unión de sangre y territorio  
 van roncan/do y van pasean/do  
     tejen van sueñando  
 cuando pongo mi mirada en levadura  
 si es legítima labor

c o n c o m i t a n t e



—a mi vida lo han ca—l(s)z—ado con el hambre  
descargando ínsulas en todo mi silencio

veamos:

me pongo en mi rastro a comer y (luego) me *asecino* en la ira  
«*nerva-duras de zan/ahor(i)a*  
*rall,hadas sin d,o/loor y con-d(him/en)to*  
*dulces y ana(ra)nj,hadas*  
*son esta noche la—(ce)na en que a—sol—a—mento»*  
con esto, no reservo en sí dónde caerme vivo  
y mi rostro irradia un *color* filtrante que me visualiza:  
¡uno!

ya es tarde

no podemos escapar a este bosque;  
y extendiendo mis delgados dedos y mis brazos como cuando  
el hombre piensa en el suelo —danza india de lombriz—  
, sólo van quedando insignificantes roscas mal pulidas

—te observo desde el patio de tu sexo, y embrutezco en mi radio  
que no alcanza el universo

tu beso se lastima en mi vicio al sentir que sin escala, tu sustancia  
ha labrado este cuerpo cuando aún nuestra inocencia era tuya y en  
tus juegos te asías trepanada

y buscando la presencia de tu carne cuando, más velada, no me  
encuentro, tus menguantes lunas apuntaron y tendieron en la  
eternidad tu agotamiento; y por esta sangre re(h)usada, sé que a  
veces quisieras ser más joven así como yo quisiera ser nuevamente  
un niño

pero los años pasan —primogénita babel que me diste el primer  
beso—: el tiempo nos asesina a cada instante como un cáncer

¿cuál es la opción que empeñas tú/u (mi) vida en sigilo? te reflejas  
al besar mi máscara que duerme, «toda esta vida» triste cuando yo  
me tarjo en esta suela

y si no fui alquimista para resolver tu melancolía que nunca  
escondiste, quiero que hoy estés alegre, ríe, porque en esta merm/  
helada de alegría que te obsequio: ¡te amo!, y por todo esto que  
te digo cuando han pasado más de veinte años; desde este rincón  
de carne recibe mi lengua vacía, un grosero abrazo y guarda este  
efímero beso en tu diámetro

es lo único que puedo darte por robarle un trozo más a la existencia:  
esta injusta arruga y más canas que te da la vida



---

<sup>6</sup> kevin carter: niña desnutrida postrándose en el suelo y un buitres acercándose, en el poblado de ayoud en sudán.

—sacrificado mi pellejo sobre el esqueleto  
 mi cuerpo se *convierte* en instrumento castigado  
 dando la espa(l)da  
 mejor dicho  
 ocultando la cara  
 para reírse o para *llorar*  
 un poco *doblado* y descontento  
 o más mejor,  
 desgranado y clandestino (sic.)  
 por el diete de mi vientre  
 —o quién lo sabe, nadie lo sab/ve—

porque este cuerpo es un vano hacia la muerte

por eso nomás voy a limpiarme los lentes de toda esta tristeza  
 y con la piel apenas asida en mi palma recalada al rincón  
 de mi sistema  
 voy a puñetearme secas lágrimas de la noche

y me voy a retirar disimuladamente a mi fúndica camisa

— *asilado* en mi cama, ad/herido a mi epitelio  
 escarbo en lo profundo de mi cuerpo y me pregunto  
 si la razón no *estuviera* inmóvil  
 ¿qué puede an(ud-eg)ar el hambre en mi garganta?

no recuerdo la primera es(tac)ión de mi vacío  
 y yazgo disecado miles de años sin no(tic)ias de mi cuerpo

mientras desciendo al estómago y respiro el va-por de la pobreza  
 los gusanos esperan que caiga  
 y queda el aliento de mucha nostalgia...  
 de no (por-no) quedar  
 con mucha

cha hambr e.ee e e e e e

—este cuerpo se ha humillado  
 tal/ porque rehusó nacer vegetal  
 y sostenerse de su propio suelo  
 si no, leche verde irrigaría y crearía formidable reino de secoya  
 me vestiría todo el tiempo de rugosa corteza  
 descifrándome en las estaciones como pájaros y fruta, semillas  
 que al menos (sin necesidad de un descenso):  
 servirían para algo  
 y jamás tendría que pelear por mi sustento

por un poco de agua hundiría mis pies  
           y mi falo  no  
   mejor mi lengua  
 y extendiendo mis delgados dedos y mis brazos como cuando el  
 hombre piensa  
           cogería la extensión de mi estómago y mi sangre verde  
           legañas de sol para vivir  
           (lo demás / sería fácil)

pero todo parte de este sueño programado  
 al abrir los ojos soy un medio *samsa* inverso  
 ingresando casi muerto a este píloto avanzado  
 (más ahora cuando los caminos me abandonan y no se detienen)

—y ahora, ¿a quién voy a golpear?  
¿a quién voy a gritarle y volar pateándole en fulgente y plena  
ingle y después voy a increpar?

si con mi silencio lo digo todo  
si con mi silencio domino todo, lo espío todo

si te hace falta la tierra  
si más te falta una orilla donde vivir  
si te hace falta más carne en los huesos  
no es porque nadie no quiera ingerir el sustento y sentarse  
sino porque nadie se quiere patear las pestañas

atención, mi calzado está de pié  
listo para liquidar, sólo por querer corregir y cambiarle la  
espina dorsal a esta penumbra  
y así poder salir despierto de esta cueva

¡vamos!  
no vaya a ser que se desprendan degollados mis cabellos de  
coraje

— mundo real (i-rreal) pero menos (o más) auténtico  
 mi saliva se resiste ser en nombre de la lengua y abrasarse

iremos a trabajar, tendremos un empleo y todos los ingresos, o mejor...  
 para traernos!

mal compuestos de su-f(e)-ridos años  
 para celebrar los fines de semana...

— *“hijo, aguanta  
 dios aprieta pero no  
 ahorca”* —

mi sombra lame las orillas de mi rostro en su defensa  
 mientras teje algún sabor si falta algo vegetal, todo lo visible y  
 vaporoso  
 porque...  
 ¡esto ni siquiera es el pan que sobra en tu mesa!

volveré cuando mi cuerpo sienta y dibuje esta calaña de manjar apetecido



*por el llanto de Jana y Christian  
por el llanto de sus padres*

—lo vi «*corriendo* en trescientos sesenta grados, *contra* horario,  
*con-tras* días, *tras* monedas»  
sin pensar en esa cosa de saber de nunca darse cuenta  
a qué travesaño ha venido a parar y astillarse la asadura  
en qué mal remiendo, de cuál realidad  
el salario a destajo como una cicatriz horizontal en su recién  
aparecido rostro

así se diga que nos seguirá obstaculizado un porvenir

pero aún no ha demolido nada  
cuando echar la culpa es muy fácil  
lo más difícil es no haber abierto las piernas

sólo es una cuestión de todas las palabras  
la maldad de la escritura, del papel que todo aguanta:  
“nuestra carne y su delito”,  
cifras que se borran sin decirnos que nuestro derecho es la  
naturaleza

—la risa nos dibuja en la pobreza con su aliento de relleno  
mientras que la tarde en nuestros ojos nos tintura y nos  
revienta desde adentro

a coz magistral mi madre escarba menudillos  
pulmones, mollejas, cabezas... y patas  
únicas *vísceras* que sienten sabor sobre mis úlceras  
con ralo arroz y nada de verduras

he robado la mazorca de la mesa para el *recuerdo*  
y me puse a reír con muchas ganas  
antes de que la histeria me abras/ce  
pues, al filo de estos tiempos  
no quiero seguir oyendo: “*cállese y ¡váyase a dormir!*”

porque digo: el silencio —al final— será nuestro único techo  
cuando una sombra se disponga a mojarnos por entero las  
espaldas

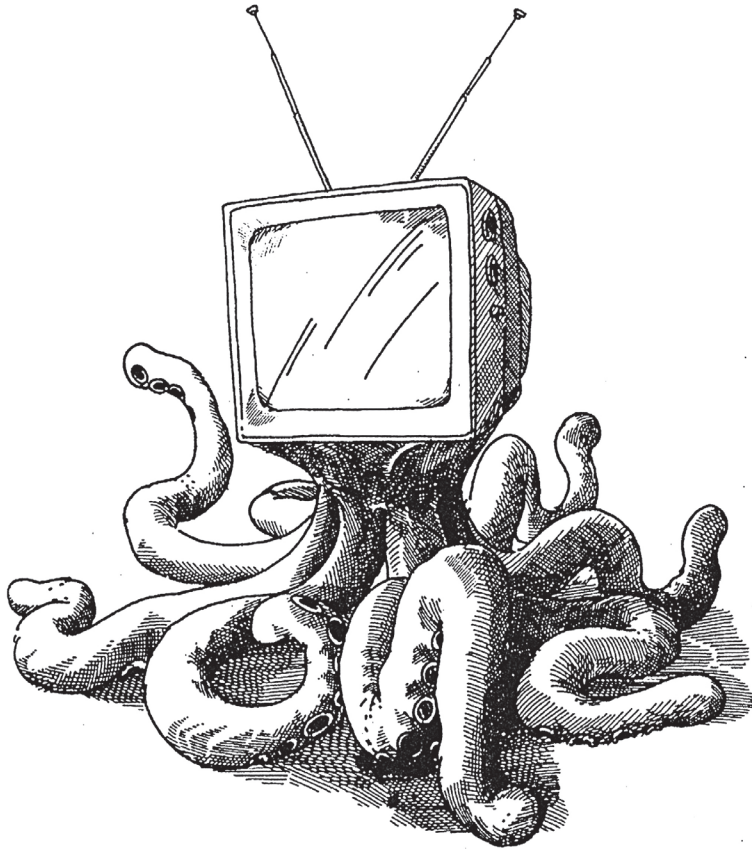
—decir cuando el hambre existe  
 que un pan es la miga de nada que apenas conozco  
     decir que también se mastica la carne del agua  
 por eso el azúcar amarga la miel de mis dedos  
 por eso... por ello...  
 la yel no endulza mi aljibe  
 en esta crecida ciudad de palabras

<p style="text-align: center;"><i>las hojas cuadradas de        papa        plantas creciendo en la        piedra        el agua subiendo a la        cima:</i></p>
---

tampoco una miga equivale a un pan equivale a una vida equivale  
 a un hombre

con esta *mirada extraviada* del hombre  
 eyaculo un gran columbrado cadáver:

y, ¿qué importa...?  
 decir que el hambre no existe  
 decir...



---

<sup>7</sup> Jan Faust: "el pulpo del embrutecimiento", sin duda una gran representación satírica de la también llamada "caja boba" o "caja estúpida".

—no es sólo la verdad de aquel que sólo mira  
(esta inundación de tv en las ciudades)

con nuestra voz secada por el agua  
se hizo carne y se inundó de vida  
creció un árbol y salió el barro  
que se inundó de sombra, tiempo, vida, instante  
para terminar de ser nimal —o/sea-humana  
es decir:  
un hombre común, domesticado

<p style="text-align: center;">porque nos dimos a luz en la noche y lo primero que vimos fue el miedo</p>
---

vámonos a tierra

o sea

¡márchate del mar!

—tenemos hambre—

26

—ordinario confieso a mi madre  
servir el banquete de hoy día

y suelta —tan simple como ella—  
trae su rostro ajustado como un puñado de arena  
y expone su gesto inviable, su enorme tristeza gastada  
desencogiendo aquellas carúnculas leves

entonces —con mucha impotencia en los ojos— extiende su  
mano

y jala el gatillo...

→ pan

—el pan no se pide no se asalta ni se roba, sólo se toma

si al retiro te descuidas y en las manos se te sale un ojo por la cara,  
cambia de costado y estamento: torna sin corbata / vuelve / aprieta  
—¡empuja!—... qué más se debe esperar

lo siento señor videns, diría de aquello —lo que nadie ve—: «te hace  
falta ver vivir al hombre», nunca sabrás qué significa luchar, morir  
y levantarse / hasta cuando el hambre se eyacula y a uno —como  
a un adolescente— lo terminan *masturbando*, sentenciándolo sin  
que aún le crezcan pelos en la mano / combinando sus parientes,  
su vivir *jod-ida-mente*; no importará si fue y ahora es y siempre  
sufre

digamos que mi pueblo es generoso, por eso ¡vengo a decirte!:  
¡levanta los años de tu falsa historia, desclava el esqueleto de tu  
carne! vamos: *formandounsolocuerpo*, porque alguien todavía  
come en exceso, el pobre en su hambre es superlativo; en su  
anónimo esfuerzo de técnica mixta le falta el tacto para poder  
supervivir; por aquella expulsión que le impusieron, es de día a día  
que se olvida / pues entonces, ¿dónde está aquello que llamamos  
«la razón» de ser(es) superior(es)?... nomás recuerda que eres  
infinito, cardinal, y sólo carne

—ahora como un relámpago de polen en la puerta  
 abro una sonrisa en la mitad de mi placenta  
 y me convierte en un homínido confuso, un eslabón jamás  
*resuelto*  
 como *sólito nimal* de una caverna

siento en-carne toda esta artificialidad como no ha debido ser  
 y por eso, quiero retornar a mi naturaleza  
 lavar mis cromosomas  
 quitarle la razón a nuestro instinto  
 para luego *asaltar* los intestinos digestivos  
 y dar con esa cómoda y completa esquina, llena de alimentos

para eso hay que tener altura, un ya veremos  
 y sepultar este apetito con/sa/(ce)bido por langostas  
 que nos hace vernos miserable—  
 mente



—me despierto y me levanto: ahora no poseo almohada dónde  
soñarte

nada me acompaña

sólo soy lo que tengo: este cuerpo que a veces poseo

y mi sexo es sólo humo

pertenece a la esfinge de mi muerte

por eso mientras doblo el cuerpo dando vueltas por el mundo  
como nada

siento el vórtice

que todos duermen

la noche va filtrando en mi rostro con los desperdicios de la luna

toda mi arquitectura capilar para que duerma

pero no:

aún me queda un ladrillo bajo la manga

para utilizar la noche como comfortable cabecera

—el sol se pierde en una línea y crece en los ojos de otro hombre  
 me abraz/sa por mí-seria en (de) la tierra  
 mientras caigo sobre la estación de mi sistema que soporta y  
 se duele de insulina

sobre el humo de los carboncillos plenos  
 leños hechos mondadientes / increíbles  
 queda el pan y las *patatas* diarias en cursivas  
 las pavesas que astillan el arroz para que espese

todo está planificado  
 deposito un *almorzado* pan sobre mis guantes  
 y por esa gentileza

*impotente*

mi a-nimal hace lo que a este instante no he pod/ido: ha/

/ser

—prendes la radio, miras la tv, lees los periódicos, las revistas  
te gobiernan desde lo inverosímil a lo más grande  
se regalan por los medios —desde luego—  
como en esos noventa donde —«polirritmos» sin presagios  
o *premeditaciones*— te comes las uñas con patadas / puñetes /  
expulsiones / sin tarjetas (amarilla o roja)  
en cada tiempo que pasa —incluidos los *suplementarios*—  
de los aproximados dos tiempos que dura

y así hay muchas ganas de vivir  
el ser humano vibra / y (se) contenta  
mientras nos alimentamos de los sueños, de los medios  
cuando a-sí hacemos cada día

—esta realidad animal que me envuelve me hace pensar en la  
manera

más  
ordinaria de lograr que te acerques y te quedes a la sombra  
de mi ala

y cansado de saber  
cuando estuve en lo alto viendo al hombre como hambre  
desperté erguido y de polvo  
me encuentro atascado en el yeyuno por la prisa

entonces  
hecho tierra me pongo a golpear el suelo de por gusto  
rasguñando el polvo sin poder alimentarme de mi clara

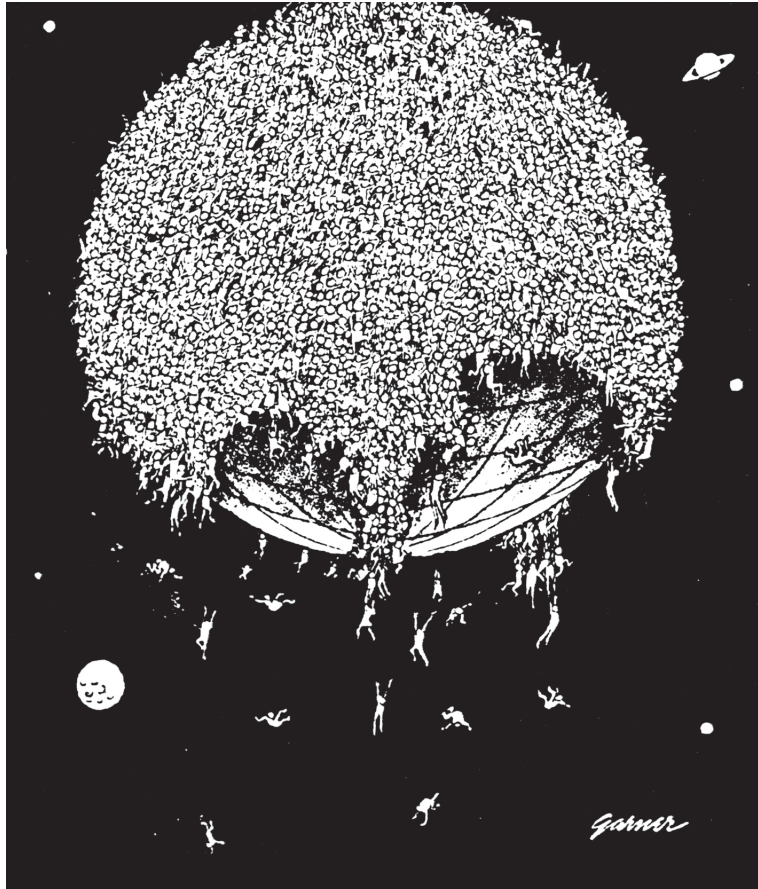
y doliéndome el saber que ya no puedo  
ni siquiera en mi función *testicular*  
gimiendo por mis manos tan pequeñas, mi fecalidad hecha  
bagazo  
de vuelta invisible

voy corriendo atroz hasta mi altura  
y que me pierdo  
si no hallo la palanca o un cuchillo  
para darle enseguida la vuelta a mi hambre

—el hambre me viste a su moda  
 y lo afronto con mi cuello descubierto  
 con mi talle  
 doblando el viento la nuca  
 que perfectamente viene en los rastros de algún antepasado

utiliza agujas de cos-cer zapatos  
 alfileres para sujetar mi estómago hasta reducirlo en un  
 pequeño bolsillo  
 para no levar  
 donde ya no entre bocado

viendo esta realidad  
 mejor que los órganos se autoinculpen, fuera de su gravedad  
 ahorcándome el duodeno  
 y llevándose todo mi desastre hasta el olvido... pues  
 : esto no sucede entre los hombres  
 mercenarias tripas deberían ir contra un sistema digestivo  
 ¿por qué aguantar el gran discurso y no vivir?



---

<sup>8</sup> alegoría de la superpoblación mundial de Garner.

—mi madre al mirarnos

nos pare  
y alumbra todos los días cuando sus pezones niegan su leche:  
la encarcelan en su espacio sin pedir permiso  
como un mendrugo que difícilmente se le sangra al día para  
llenar este hartazgo

mi madre arranca su cosquilla

gime un sedante para ir de ganas a gestar en nuestro barro  
cinco al mismo tiempo  
cinco dolores al día, cinco veces cinco, en miles de siglos

entonces, ¿por qué reprocharla por esta savia?

— ¿permitir que los pulpos se sigan burlando en mi duela?

por *supuesto* que a *vheces* me d/ho/y cuenta que soy nada, que hay mucho frío en la jirafa de mis huesos, porque no poseo un *tremendo* esfuerzo para levantar el *índice* y poder saciarme, luego olvidar el día o golpear tus ojos, *señhalando* el pan que urge escondido en la *nocturna* estación del botadero

no: «no soy nada», no soy...
---------------------------------

quién nos dice que no *dhuele*; ¿hay un derecho a la vida que va contra la vida misma? sabes de qué hablo, no sirve rumiar en lo más honesto de la vida, sino hay que fijarse en el color de ese instante cuando al pan lo *volvemos* limaduras que se niegan a los pájaros, o creyendo en flores mágicas, pensando en la carita *sonrosada* y sonriente tras los mocos y unos adorables blancos *dientes*

así, mientras papá y mamá copulan en su giba y viene luego el *cuharto* y quinto (o tal vez un sexto), el siguiente barro semejante ¿o no?

convertidos en rugiente polvo electrónico, ni siquiera somos imprudentes y, tal vez, oscuros animales en pixeles: la memoria universal de este sistema; entonces, con tu código binario ¿no te sucede a ti solamente?...

[z z z z z z z z z z z z z z]



—*sugestión* de ganar la carne en la saliva  
de tener la vida en todas nuestras córneas  
para poder traernos desde adentro  
y limpiarnos las palabras de la lengua

entonces nos falta un árbol dónde aferrarnos  
una raíz sobre nuestra dura mandíbula  
una semilla para ver que nuestro sudor ¡a nadie se le debe!

y nos falta un impulso asesino para que nuestra boca se abra desde  
la barbilla hasta la frente  
y morder rebanadas de acero como pan

¡a-pelo!  
déjennos libres, a modo de no molestar a nadie  
será una vida sencilla de todos los días  
con nuestro ciego y calvo estómago vacío

—el poco excremento se me divorcia  
y así como ahora me voy quedando solo  
otro suj/feto perdido se gesta en mi cara

me he sentado a descansar sobre mis huesos

y le ruego a mi cama esta noche  
no sea una tumba  
para vivir todavía hasta mañana

y mañana lo mismo  
así  
hasta no ser un cuerpo  
en mí  
natural

luego  
poder componerle un enorme agujero a la máscara de la  
noche ¡y gritar!:

(de alguna forma morimos  
algunos, ni siquiera vivimos...)

—enfrentarme otra vez al mismo cuarto  
encontrar la tarima aguantando tres cuerpos muertos

los mismos cartones y oscuras ollas  
como costras secas en el piso y la pared  
sin contener ni proteger la pus para saciarnos

mientras y otros van en auto  
(y yo voy en tran/vía —elegido—  
a pié / de página)  
nos cierran sin li(s)cencia —sin que uno lo autorice— la  
sonrisa  
los que nos gobiernan siempre «juran por los pobres»  
porque «mío» es propiedad privada para ellos

me siento en las rodillas de mi muerte

mi cuerpo como un jonás  
toma la forma de cuatro paredes que lo contienen  
, y es otro día...

—de pie—dra en *phiedra* voy (y *seguiré*)  
 a roca  
 de árbol en árbol en el viento por sus ramas  
 navegando y columpiándome el trompo  
 sin hollar el cieno como antes  
 consonante x *desterrado*

y zarpando de guijarro en guijarro hasta el colon  
 —porque la tierra no es mía—  
 ¡el suelo no me pertenece!  
 entonces no tengo por qué dejar impuestos (sino después no  
 se revierte) pero sí decir muchísimo:  
 váyanse a la mierda:  
 —el hombre continúa con sus miedos  
 —espera ser arreado por su creador en procesiones indelebles  
 —es criado con destino a las cavernas  
 —y sólo nos queda mirar

vendiendo carne humana a los piojos  
 ¡díganme si el fin de todoss—éstoss son las (h)eses!

—olvidado que me pongo en una piedra de cuclillas  
 contemplo este cierzo en mi mano  
 para ver si es que aparecen algunas partículas  
 restos de evacuaciones negras que me indiquen  
 puedo respirar y sostenerme aún sobre estos huesos

por simple vocación y mérito adquirido  
 a / mi espalda (es) una cordillera dibujada y todos mis nudos

por eso ya no puedo desentornillarme y vomitar las heces

y tallado en la misma piedra y de reajo  
 grito un bostezo en fúnebres entrañas de reloj mientras  
 medito:

—¡hasta cuándo más he comido!—

¡ya no puedo erizar de excremento el suelo!  
 y herir este denso aire oscuro que me asfixia

—quiere(o) decir con este yelo, este trozo, esta desazón de vernos indefensos, para hacer de este juego una ruleta de perfecta frustración y entender que debo esperar y apacentar en un desierto

por eso en este recto, con este *desayuno* y sin reloj, sobre este apelativo *donde* muy pequeño te peleas por picar menudos de un cadáver que camina y se resigna; busco el pensamiento que perdí en mi terribleza, busco una vida capilar y simple antes que borrarne, esperando con paciencia mi hora, el turno de partir, sobre una tierra que nos quema, en una vía legítima que *supongo* alumbra para todos pero fríe; así estoy esperando mi herencia, recordando mi origen, la hechura de mi fibra natural (o salir entonces)



---

º a la manera del poema “el destino” de alberto hidalgo

—abrazo este diario mientras —en mi claro porvenir— observo  
que después de saborearme como hambre,  
todo lo edificado cae y se rompe,  
y queda el encanto de estar furioso,  
como la idea de ese prehistórico reptil que vio en su tarde  
(imponente frente a todos)  
la luz creciendo en sus ojos

y aún no quiero quejarme:  
en la «si» de mi cretáceo musical estoy hablando



7

—cinco barros como cinco dedos  
en la horda sedentaria de seis mil millones  
y sólo uno bien re-lleño en todo  
el dedo gordo entre todos los pulgares anegados

se nos ha debido eviscerar para no sentir la voluntad de satisfacernos  
para ir por uno mismo  
sin la envoltura que derrama nuestro esqueleto

ahora que mi cuerpo —en una mano—  
tasco el aire y la noche  
siento la necesidad de hay que... y vamos a comernos la  
palabra

6

— éste es mi alfabeto  
mi abeced(i)ario insustituible:

A B1 B2 B3 B6 B12 C Ca D E E4 E5 Fe Fe1 K Mg Na P S

las demás las he comido  
y me faltan para escribir un nombre  
darle vida a mis tejidos  
y volver a vomitar el hueso verde de manzana  
construirme entero sin placenta

por eso  
vamos a cazar con la lengua  
cúmulos para comerlos en cecina  
cirros de algodón y calorías  
o

(mejor  
dejémoslo para la verdura  
y después de amaestrarlas  
—llena de saliva nuestra boca—  
hay que untarlas a estratos cocidos)

nimbos en pastillas para esta fiebre

5

—en este excremento sin  
sombra, se me va la vida  
si es lo último —y me quedo—  
qué he tenido

disforzado tenté presentirme  
ver si en este nudo de carne  
cabe aún mi esqueleto

solo de mujer y de migaja  
sólo acompañado de sus piernas y su fosa  
que *deambulan* desde siempre como el viento sobre un  
suelo que digiere sólo huesos

aún mi cuerpo en polvo se arrastra impulsado por el aire  
buscando en mi propia posibilidad  
una exacta y real porción de barro:  
yo, el verdadero alfarero de mi mente

4

— esta tarde se lleva algo mío:

[el hambre es una sombra que tritura y como un oscuro ano siempre va y está dispuesta a devorarse nuestros huesos...]

y aquí, sin poder asentarme y tratar de hacerle un hueco a la noche para refugiamos de ella...

de las moscas azules

y pelear con mis órganos y por mis órganos para rellenar todo mi hemisferio con este zumo

| *para que el hombre sea un individuo*  
*para que los hombres sean señores*  
*y para que hasta los hombres sean*  
*animales* |

ella me aguarda en su sexo caníbal y ya no tengo nada... cuerpo no me queda... —sin embargo...

*a luís ormachea*  
*por recordarme que he escrito estos versos*

— ya no tengo la certeza de estar vivo, el aire en lugar del agua entra a mis pulmones y con eso salgo al mundo como una holoturia para defenderme: porque el hambre también d(e)a-forma a las cosas

*es verdad que los hombres tienen una sombra. nosotros tenemos dos: el hambre nos sigue donde vamos. conozco el mundo: he subido a las más elevadas jalcas [...], he cruzado el ardor de los arenales [...], he descendido a las selvas. el hambre es el único perro que me siguió<sup>10</sup>*

por eso, antes de acabar, vamos a interpretarnos:

dicen que fuimos hechos a mano

pero no; uno va y viene diariamente a la vida sin detenerse, a veces para no vivir, a veces para no tener conciencia de estar vivo, la satisfacción final de los sentidos; si aquel que sólo vive: yerra tal vez el camino [errado ¿errar errado herrar herrao errai guerrao erraje er s s s?]

---

<sup>10</sup> manuel scorza: el jinete insomne. se han suprimido las mayúsculas.

2

— esto que hay aquí no son phahlhabhrhahs  
; y el cuerpo que aún / ...no soy — el suelo (o lo que queda  
de mí) — ¡está conmigo!

mañana — ahorcado en mi esfínter o al nacer  
abortado en el recto o — cuando el sol... (digamos, cuando  
ya no esté [los de la otra orilla, del extremo, los pequeños que se  
hallan más allá de ellos mismos...]):  
¡el hombre comerá al hombre!

o sino tendrán que nacer eviscerados  
e-bis-c-ra2 / vsrdz

1

—pero dices... que la vida nos engaña: es muy breve... evoluciona  
(sin lugares cardinales)

espera, hay que detenernos y volver a contemplar el firmamento  
por las noches, y en silencio, y continuar...

o

—(sólo somos lo que hemos aprendido)



Entonces: *viéndome de paso y erm-i-taño de mi boca por mi légamo, ¿ta-par mi voz?, ¿destapar mi carne con mi dentadura?, ¿moler mis huesos en mi sal? Si cav-hilo en la nostalgia de mi hamb-re, o si hago este collage con mis sueños; quisiera que con esta última oración el animal se quede to(n-ta-l)mente satisf-hecho de su encéfalo milenario: su modelo mental.*

*Que los otros desper-di-cien y se rían o se rasquen el esfínter, mientras ba-hilan en su alta s(o-u-a)ciedad que no me gusta; todos merecemos ese hilo de cerveza en la esquina cu-ando se atropella al perro de la casa sin remordimiento por el yerro de una combi; no se hable, no se diga nada, ¿a quién le importa?*

*Entonces no se piense o se diga por ahí alguna ¡tonte-ría!; que después de un quelonio día, de un residuo alterado de los cuentos de la biblia, no quisiera escribir otro poema, sino más bien cerrar este libro. Así no es...*

*Ceja mi tranquilidad al borde de mi calma, con la zeta de mi pan, con el t-acto de mi espejo; porque esta forma de vivir hace que uno acabe en una boca y bajo un árbol; obligado a aprehender; por eso nomás lo quiero al contado.*

*Déjame seguir mirando entonces y enlutar mi garganta, que sin los in-te-re-ses voy a seguir tranquilo... bebiendo todo lo que veo, porque «en la Naturaleza, la verdad supera en belleza a todo lo que puedan imaginar nuestros poetas, que son los únicos encantadores que existen»<sup>11</sup>. ¿Ya cerraste esta última hoja en tu cara?*

*Sólo eso... (y me callo).*

---

<sup>11</sup> Konrad Lorenz

### **Noticia:**

*“Este libro lo escribí finalizando el verano del 2003 después de sufrir un asalto a los alimentos de casa, y durante los siguientes 8 años de corrección, pocos poemas mantienen su esencia original mientras que los demás, han ido engendrando, gestando y pariendo nuevos poemas, o han mutado (hibridado) para terminar de completar y hacer la versión final de este libro, un reajuste polisémico de este “poema-río”. Mi agradecimiento es para Ernesto Carrión, Jocelyn Pantoja, Vladimir Herrera, Juan Yufra y Omar Suri, ellos ya saben por qué.”*

Arequipa-Cusco-Lima-Tumbes-Huamachuco-Guayaquil,  
2003-2011



## Índice

Prólogo	5
Animal desbocado	11

**José Córdova** (Porcón, La Libertad-Perú, 1979). Tiene estudios de Arquitectura y Sociología en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Ha publicado dos antologías de su poesía: el libro de aprendizaje *Depredación de las ganas (Pre-textos)* (Arequipa, 2002) y la plaqueta *Perfil del desencuentro* (Arequipa, 2007). Ha sido antologado en *Rastros/Rostros, antología de poesía en Arequipa 2000-2010* (Arequipa, 2011) y *Rito verbal: muestra de poesía peruana 2000-2010* (Lima, 2011). En 2009 fue convocado como consultor para la elaboración de la “Antología consultada de la poesía peruana” dedicada a los autores aparecidos en el periodo 1968-2008. Es socio fundador y Director general de Cascahuesos Editores, y dirige los blogs “Panóptico Literario” y “La torre de las paradojas”.

#### **Otros títulos de Limón Partido:**

- Elizabeth Neira (Santiago, 1973), *Abyecta*.  
Elma Murrugarra (Lima, 1974), *al sur en caral*.  
Nicolás Alberte (Montevideo, 1974), *unapalabramáslargaquelanoche*.  
Ingrid Solana (México, 1980), *De tiranos*.  
Marco Fonz de Tanya (México, 1965), *Vocación de estragos*.  
Tanya de Fonz (Guadalajara, 1976), *Canto de cerdos*.  
Alan Mills (Guatemala, 1979), *Síncopes*.  
Alfredo Trejos (San José, 1977), *Arrullo para la noche tóxica*.  
Enrique Winter (Santiago de Chile, 1982), *Rascacielos*.  
Ana Rüsche (Sao Paulo, 1979), *Rasgada*.  
Gerardo Villanueva (Guadalajara, 1978), *Transterra*.  
Héctor Hernández Montecinos (Santiago, 1979), *NGC 224*.  
Nicole Delgado (San Juan 1980), *Violencias cotidianas*.  
René Morales Hernández ( San Luis Potosí, 1980), *Bestiario del Perro*.  
Pablo Benítez (San Salvador, 1982), *Rabo de Perro*.  
María Eugenia López (Buenos Aires, 1977), *Arena*.  
Ernesto Carrión (Guayaquil, 1977), *Demonia Factory*.  
Elisa Andrade Buzzo (Sao Paulo, 1981), *Noticias de ningún lugar*.  
Javier Norambuena (Santiago, 1981), *Humedales*.  
Luis Téllez-Tejeda (Naulcalpan, 1983), *Media tarde*.  
Fernando Trejo (Tuxtla Gutiérrez, 1985), *Travelling*.  
Gema Santamaría ( Managua, 1979), *Transversa*.  
Javier Alvarado (Santiago de Veraguas, 1982), *Carta natal al país de los locos*.  
Alex Piperno (Montevideo, 1985), *Sahara*.  
Balam Rodrigo (Villa de Comatitlán, 1974), *Icarías*.  
José Manuel Barrios (Montevideo, 1983), *Yoga*.  
Javier Raya (Ciudad de México, 1985), *Ordalía*.  
Lauri García Dueñas (San Salvador, 1980), *El tiempo es un texto indecifrabable*.  
Ariadna Vásquez (Santo Domingo, 1977), *El libro de las inundaciones*.  
Yaxkin Melchy (1985), *III Los Planetas*.

*Sigmund Freud dio también el nombre alemán Fehlleistung (= acto fallido) a los lapsus y profundizó la cuestión, esto se nota en su libro llamado Psicopatología de la vida cotidiana, allí da una explicación de los lapsus linguae o actos fallidos de lengua (es decir los dichos) y de los lapsus calami o equívocos de cálamo o pluma, es decir los equívocos al escribir.*

Este libro se imprimió en Alfa impresión digital, Diagonal de San Antonio #1931  
col.Narvarte México, D. F., impresor Arnoldo Pineda.